CÁRCEL DE LAVIANA. AÑO 1937-DÉCADA 1940

Localización

Pola de Laviana.

Coordenadas ETRS89

30N 292.122 / 4.791.362

Descripción

La antigua prisión de la Mancomunidad Carcelaria del Partido Judicial de Laviana, situada en una de las esquinas de la emblemática Plaza de la Pontona —la antigua plaza del ganado—, se convirtió en uno de los núcleos más oscuros y activos de la represión franquista en toda la cuenca del Nalón durante la posguerra española. Este edificio judicial, diseñado originalmente a finales del siglo XIX para dar cobertura penal y temporal a los detenidos de los concejos de Laviana, San Martín del Rey Aurelio, Sobrescobio y Caso, sufrió un colapso absoluto e inmediato tras la caída del frente asturiano. Las detenciones masivas de militantes republicanos, sindicalistas, mineros y cualquier sospechoso de colaborar con los «fugaos» desbordaron por completo unas instalaciones precarias que ya arrastraban graves desperfectos estructurales, grietas en sus muros y destrozos en sus fachadas provocados por los combates de la Guerra Civil.

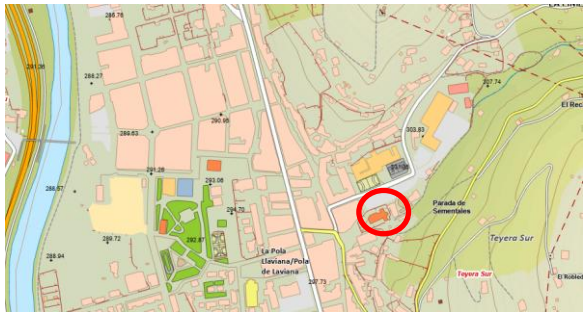
Las condiciones de vida en el interior de la cárcel de La Pontona eran extremas e inhumanas. Concebida para albergar a un número muy reducido de reos en celdas de tránsito, la prisión llegó a registrar un volumen insostenible de casi doscientos prisioneros simultáneos en los primeros años de la década de los cuarenta. El hacinamiento obligaba a los presos a agolparse en pasillos y celdas comunes sin las más mínimas condiciones higiénicas, desprovistos de mantas o abrigos suficientes para soportar el húmedo y severo frío invernal de la cuenca minera. Además, el edificio carecía de la infraestructura sanitaria necesaria para tal volumen de reclusión, lo que favorecía la propagación de enfermedades y parásitos, agravado por las raciones de hambre y la desnutrición sistemática a la que eran sometidos los internos.

El presidio de Laviana no funcionaba habitualmente como un centro para el cumplimiento de largas condenas, sino como un depósito de prevención, clasificación e interrogatorio. Por sus dependencias pasaban los detenidos antes de ser juzgados en consejos de guerra sumarios o de ser trasladados de forma masiva a la Prisión Provincial de Oviedo. Sin embargo, la función más temida de este centro era su papel en la represión extrajudicial. Las brigadillas de la Guardia Civil y los miembros de la Falange local utilizaban la cárcel como base operativa para la obtención de información mediante torturas sistemáticas. Durante los interrogatorios, los reclusos eran sometidos a palizas continuas para que delataran los escondites de los guerrilleros antifranquistas que resistían en la cercana sierra de Peñamayor.

Esta dinámica de terror alcanzó su punto más negro a finales de los años cuarenta, coincidiendo con la intensificación de la actividad guerrillera en el Alto Nalón. La cárcel de Laviana se convirtió en el epicentro de la recogida de sospechosos, enlaces y familiares de los maquis. Fue precisamente de este entorno represivo, y de las detenciones encadenadas en todo el partido judicial, de donde salieron muchas de las víctimas civiles que en la primavera de 1948 fueron conducidas a la fuerza por las fuerzas del orden y falangistas hacia los montes para ser asesinadas sin juicio previo y arrojadas a la sima de la montaña en la conocida Masacre del Pozu Funeres, uno de los crímenes de Estado más trágicos de la posguerra asturiana.

A pesar de la brutalidad de aquellos años, el centro continuó prestando servicios penales menores de forma oficial hasta la década de los cincuenta, según reflejan las actas de sus juntas carcelarias. Con el paso de los años, el viejo caserón de la opresión cayó en desuso y abandono, permaneciendo en pie hasta que, bien entrados los años sesenta, se decidió su demolición definitiva. En una transformación cargada de simbolismo para la memoria histórica de la villa, el consistorio construyó la actual Casa de la Cultura de Pola de Laviana exactamente sobre el mismo solar que ocupaba el penal. Como testimonio físico de aquel pasado, se recuperaron y restauraron la antigua campana y el reloj de la cárcel, elementos que antaño marcaban las horas del encierro y del sufrimiento de los republicanos, y que hoy permanecen en el concejo como un recordatorio permanente de la libertad recuperada.

Ubicación



Cartografía del Sistema de Información Territorial e Infraestructuras de Datos Espaciales de Asturias (SITPA)

Galería fotográfica





Antigua cárcel de Laviana (Memoria Digital de Asturias). Mujeres encarceladas en la prisión de Laviana en la década de 1940.

Bibliografía

- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón (2017): *Atlas-guía de la represión, la guerrilla y la violencia política en Asturias (1937-1958)*, KRK

Proyecto financiado por la subvención destinada a actividades relacionadas con la atención y apoyo a las víctimas de la guerra y de la dictadura de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática. Año 2025